

Acerca de las pesas de telar procedentes de Bílbilis

Las pesas de telar, cuya aparición en los yacimientos Hallstáticos o con fuerte tradición Hallstática es fenómeno frecuente; se ven representadas en Bílbilis con una apreciable cantidad de ellas, interesantes por su variedad y calidad.

Entre las ruinas de Bílbilis, de tradición Ibero - Romana, aparecen una considerable cantidad de tales piezas que pueden ser tratadas y estudiadas separándolas y agrupándolas por tipos bien diferenciados, ya sea por su forma o por las marcas que ostentan.

Estas marcas en algunos casos deben sus simples adornos o decoraciones, y en otros casos son marcas para su diferenciación o identificación en el mercado; que debió estar reducido a la localidad que las fabricase o en todo caso a una región restringida. Su difusión a distancias más considerables debió ser muy relativa y esporádica.

La totalidad de las piezas que responden a este tipo de pesas de telar, del yacimiento de Bílbilis, están recogidas, en los museos Provincial de Zaragoza, y el *pequeño museo que se está formando a la sombra*, por así decir, de la antigua Bílbilis, con materiales procedentes en su mayoría de fondos particulares que con el tiempo se han ido acumulando tras búsquedas más o menos afortunadas por los barrancos del cerro de Bámbola.

Todas estas piezas han sido extraídas de superficie o en pequeñas catas no controladas, efectuadas en la constante búsqueda de monedas o de objetos; búsqueda que si bien no haya sido efectuada muchas veces con malicia, ha contribuido sin embargo a destruir un poco más este yacimiento y algunos de los datos que pudieran aportar esas piezas de haber sido recogidas o extraídas por manos expertas.

La inexistencia total de piezas acompañadas de datos de excavación, de datos estratigráficos, nos impide que podamos hacer un estudio cronológico de las mismas. Teniendo que limitar su estudio, al mero de sus formas y de las señales o marcas que puedan ofrecernos. Resumiendo, lo único que podemos hacer y hemos hecho es una clasificación tipológica y estética.

Para su clasificación por formas, hemos empleado las denominaciones dadas por G. Fatás, de este Seminario de Arqueología de Zaragoza, en su clasificación y estudio hecho de la colección de estas mismas piezas existentes en el Museo Provincial de Zaragoza, provenientes de yacimientos de toda la región ¹.

1. G. Fatás Cameza. La colección de pesas de telar del Museo de Zaragoza. *Caesar Augusta*, 29-30

Las denominaciones están hechas pues, atendiendo a su aspecto externo, y refiriéndose al perfil que presenta su cara frontal, la mayor generalmente. Tenemos pues, que se les da el nombre de: trapezoidales, rectangulares, etc., según tengan forma troncopiramidal, trapezoidal, etc.

En el caso concreto de las piezas de Bilibis, la terminología a emplear va a ser reducida a las formas que aparecen allí, que son hasta ahora troncopiramidales o paralelepípedicas. Hecha ya su división por formas, haremos una segunda subdivisión atendiendo al número de orificios o perforaciones para ser suspendidas que tengan; y la situación de estos orificios con respecto a la pieza. En Bilibis, al igual que en todos los yacimientos de esta zona conocidos por las piezas aparecidas hasta ahora, estas perforaciones están en número de una o dos. La única salvedad es la de una pieza incompleta procedente de Azaila, que tiene tres perforaciones aunque ninguna de ellas atraviesa totalmente la pieza, y que tipológicamente no creemos pueda dudarse de que sea una pesa de telar (lám. 1).

En la piezas de Bilibis, las perforaciones que como ya nos hemos referido son una o dos, están situadas en la parte superior de la cara frontal, habiendo también casos frecuentes, en que lo están en situación transversal a esta cara mayor; por la parte más ancha de la pieza. Todas las pesas procedentes de Bilibis son de tamaño pequeño o medio, no apareciendo hasta el momento presente las de gran tamaño.

Son frecuentes los casos en que aparecen piezas exactamente iguales, hasta el punto en que sus diferencias en dimensiones y peso son imperceptibles; denotando su pertenencia a una misma fábrica especializada y con gran práctica en la ejecución de estas piezas. La aparición de piezas iguales selladas con la misma marca también confirman esta existencia de factorías o talleres especializados en este tipo de piezas.

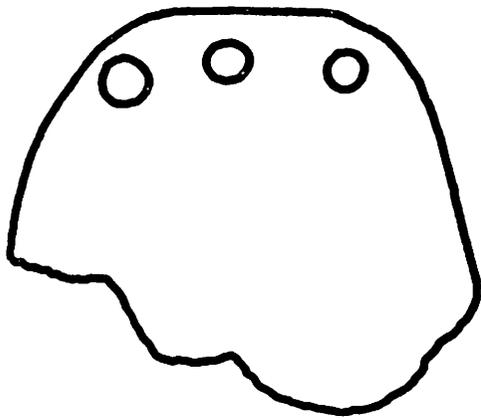
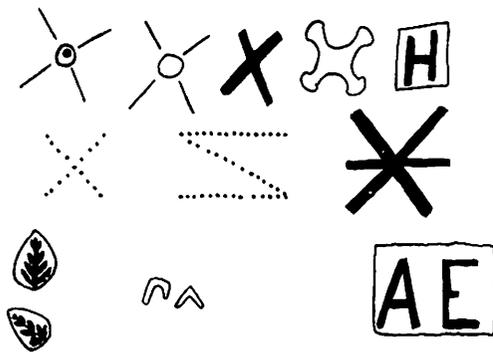
Las formas más frecuentes en Bilibis son las troncopiramidales; apareciendo también en una menor cantidad las paralelepípedicas. Todas ellas están hechas en arcilla, no habiendo aparecido hasta el momento muestras en otros materiales.

Las marcas que presentan están situadas en su cara superior (la más pequeña), habiendo pocos casos de grafitos o marcas en las caras laterales.

Los tipos de marcas que aparecen corrientemente son la sigilladas y las literales. Los signos más corrientes son las marcas en forma de aspa o equis, siendo grande la variedad de estas marcas que tenemos en los ejemplares aparecidos. Este tipo aparece en sencillas formas y en otras más complicadas. Las hay de trazos rectos, rectos y curvos y punteados. Todas son bastante profundas y perfectas.

Otras marcas repetidas con frecuencia son, las palmetas, teniendo también de estas más de una variedad; todas ellas de pequeño tamaño.

Entre las que podemos llamar literales, tenemos una que consiste en una «H» profunda que ocupa toda esta cara superior. Otro caso la marca literal, es un pequeño rectángulo en el que están encerradas dos letras ma-





yúsculas, la «AE». Posiblemente pertenezcan estas a los tipos más avanzados y modernos.

Abundan también las piezas sin ningún tipo de marca, que no por esto dejan de ser interesantes.

Como ya hemos aludido anteriormente, en este yacimiento no han aparecido hasta el momento piezas en otros materiales más nobles, mármoles, etcétera, no queriendo decir esto que no puedan aparecer en posteriores descubrimientos.

Una pieza muy interesante, es la que apareció en la localidad de Albalate del Arzobispo². Esta pieza de forma tronco piramidal tiene en su cara superior como marca dos letras ibéricas en caracteres perfectos y bastantes profundos. Los caracteres son las letras ibéricas «BI» y «L». La aparición de esta pieza que indudablemente es de Bilibilis, tan alejada de dicha ciudad de procedencia nos indica que pueda ser posiblemente una cosa esporádica y casual, más que una verdadera relación comercial. Aunque tampoco hay que desechar, ya que no hay ningún género de pruebas, la existencia de un taller con una amplitud comercial de esta envergadura.

M. A. Martín Bueno.

2. G. Fatás Cabeza. La colección de pesas de telar del Museo Arqueológico de Zaragoza. Caesaraugusta, 29-30, pág. 205.